

EL EVANGELIO DE PATMOS

“Dichoso el que lee y dichosos los que escuchan las palabras de este mensaje profético y hacen caso de lo que aquí está escrito, porque el tiempo de su cumplimiento está cerca” (Apocalipsis 1:3).

SÁBADO 29 DE DICIEMBRE

¿EL LEÓN, LA BRUJA Y EL ARMARIO COMO EL APOCALIPSIS?

Introducción > Génesis 1:26

En 2005, la película taquillera *El león, la bruja y el armario*, basada en una serie para niños de C. S. Lewis, se estrenó en todo el mundo con un interesante dilema de relaciones públicas. En un principio, el león al que hace referencia el título se publicitó ampliamente entre comunidades cristianas como una representación de Jesús; sin embargo, cuando trataron de llegar a una audiencia mayor, se alejaron de la analogía religiosa que C. S. Lewis estaba haciendo. El león es una representación de Jesús y, en el clímax de la alegoría, él da su vida para salvar a Edward, el traidor, y eliminar el invierno eterno con el que la bruja había maldecido a Narnia.

De manera similar, el Apocalipsis fue escrito con analogías claramente dirigidas a la iglesia. Se lo ha denominado el libro más misterioso de la Biblia. Diferentes religiones realizaron interpretaciones variadas, lo que causó confusión en la comunidad cristiana. A su vez, algunas iglesias han elegido ignorar por completo este libro importante, porque les parece demasiado misterioso y difícil de entender.

Para comprender el Apocalipsis y sus diferentes símbolos, necesitamos tener un buen conocimiento de los otros 65 libros de la Biblia. Solo en el contexto de la Escritura podemos obtener una interpretación precisa del simbolismo en el Apocalipsis. Recuerda que Juan escribió este libro para la iglesia, es decir, las personas que ya habían aprendido las enseñanzas básicas de la Biblia.

¿Se puede comprender el Apocalipsis? ¡Sí! Estudia la Biblia dispuesto a hacerlo en profundidad y se te revelará la verdad de Dios en el libro de Apocalipsis. "Todos los que desean luz estudien las Escrituras, comparando versículo con versículo, rogando a Dios por la iluminación del Espíritu Santo. La promesa es que todos los que buscan hallarán".¹ Y Jesús prometió, en las Bienaventuranzas, que quienes tengan hambre y sed de justicia serán saciados. Oro para que seas saciado cuando tus ojos se abran a los misterios del Apocalipsis por medio del estudio diligente y la dirección del Espíritu Santo, que te guiará a toda verdad.

¹ *Reflejemos a Jesús*, p. 93.

Paul Clarke, Orlando, Florida, EE. UU.

ÁNIMO PARA EL DESALENTADO

Logos > Apocalipsis 1:9, 19; 11:15

LA RAZÓN DE LA CARTA (APOCALIPSIS 1:9)

El Apocalipsis es una carta pastoral apasionada, cuya intención es producir confianza y esperanza entre el pueblo de Dios. Fue escrito por el apóstol Juan en la isla de Patmos, ubicada a 65 kilómetros de su ciudad natal, Éfeso. Juan, que sufría persecución, estaba preocupado por la comunidad cristiana, también perseguida. A menudo se hace referencia a este libro como el Apocalipsis de Juan; sin embargo, el libro se identifica a sí mismo como el Apocalipsis, o la Revelación, de Jesucristo. Esto es significativo porque una revelación de Jesús siempre transformará la perspectiva propia y, así, afectará el resultado de su situación personal.

Aunque el libro de Apocalipsis contiene siete cartas a las Iglesias de Asia Menor, el libro completo es en realidad una carta, que se esperaba que fuera leída públicamente a todas las iglesias. Esta carta es apocalíptica en su naturaleza; la palabra griega *apokálypsis* significa *el descubrimiento o la revelación de cosas que, de otra forma, estarían ocultas*. Una característica de esta literatura apocalíptica es que las revelaciones no son únicamente sobre lo que sucederá en el futuro incierto, sino también sobre de lo que está sucediendo en este momento en los reinos actuales invisibles. El libro es más que solo una revelación de cosas ocultas, también es profundamente profético en su naturaleza; y los objetivos predominantes de la literatura profética son proclamar el juicio inminente de Dios y promover la seguridad de su promesa de salvación.

COSAS OCULTAS, PERO PERCIBIDAS

Las cosas que son (Apocalipsis 1:19; 2; 3): El libro de Apocalipsis revela estructuras profundas del universo. Estas estructuras profundas no son visibles para el telescopio espacial más poderoso ni para un acelerador de partículas. El Apocalipsis las revela corriendo el velo de la distracción espiritual, para mostrarnos un mundo oculto al ojo humano. Podemos ver un mundo de angustia y dolor; sin embargo, en ese mundo, también hay esperanza y promesa. Esto anima e inspira a los cristianos a soportar los tiempos de aflicción y permanecer fieles durante esas situaciones: guerras internas entre la fidelidad personal y el abandono de la fe, y guerras externas de una cultura fuera de control. Respecto de las cosas que son, hay tres verdades ocultas que todos tienen que reconocer. Primero, que para Dios no hay nada oculto. Él conoce todo sobre nosotros: nuestras luchas, nuestras equivocaciones y nuestros triunfos. Segundo, vencer es un imperativo, y es posible por medio del poder de Jesús. Y finalmente, es importante prestar atención a las advertencias y los consejos revelados por el Espíritu Santo.

Las cosas que han de ser (Apocalipsis 1:19; 4-22): Estas estructuras profundas del universo también se encuentran al comienzo de la visión de Juan, cuando es arrebatado al cielo para que se le muestren "las cosas que sucederán" (4:1, RVR). Allí, en el cielo, ve un trono y a alguien sentado sobre él. Todo lo demás se describe en relación con este trono, que está rodeado por cuatro seres vivientes que exclaman: "Santo, santo, santo" (versículo 8), y por 24 ancianos que se postran y dicen; "Digno eres" (versículo 11). Hay un solo trono en el centro del universo, y su ocupante recibe la adoración, con todo derecho, porque es

el Creador de todas las cosas. El mundo no está fuera de control; quien lo creó todavía es activamente el soberano.

Además, en medio de los seres vivientes, el trono y los ancianos, hay un Cordero que parece "haber sido sacrificado" (5:6). Este Cordero también es el León de Judá que ha conquistado y, por lo tanto, tiene la llave del plan de Dios para la historia. Aquí está la segunda verdad estructural profunda; la llave de la historia es esta metáfora mezclada del León conquistador que es el Cordero sacrificado. Él venció al ser inmolado y levantado a una nueva vida. A sus pies, los seres vivientes y los ancianos también se postran y dicen: "Digno eres" (versículo 9). Entonces, los millones y millones de ángeles que están allí se unen a ellos, diciendo: "Digno es el Cordero, que ha sido sacrificado" (versículo 12). Hay una verdad oculta de las cosas que han de ser, y que todos deben reconocer: el trono de Dios todavía es el centro del universo; y una vislumbre de ese trono desplazará a todos los otros dioses que adoramos.

HACER LUGAR PARA EL REINO (APOCALIPSIS 11:5)

A fin de comprender el libro de Apocalipsis en nuestros días, debemos entender la naturaleza de la esperanza. Para los cristianos, la esperanza no es un deseo, un diente debajo de la almohada, o dedos cruzados. La esperanza cristiana es seguridad, es una promesa firme y vinculante. No es un sentimiento; es un hecho. La esperanza es independiente de las circunstancias, y el mal nunca la conquistará. Incluso cuando parece que está venciendo el dolor, la batalla ya fue ganada por la esperanza. Es un hecho arraigado en la realidad de la naturaleza profética del libro: "El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos" (11:15). Esta es la promesa para todos aquellos que están sufriendo por el Reino, y la advertencia para todos aquellos que se oponen al Reino.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cuáles son algunos de los desafíos que enfrentas, que te desaniman como cristiano?

¿De qué modo impacta en tu vida la revelación de la promesa que el reino de este mundo se convertirá en el Reino de Dios?

Explica cómo encuentras ánimo en las promesas reveladas.

Gordon S. Jones, Houston, Texas. EE. UU.

“¿LIBRO SELLADO?”

Testimonio > Apocalipsis 1:1-3

"Muchos han albergado la idea de que el Apocalipsis es un libro sellado, y no quieren dedicar tiempo a estudiar sus misterios. Afirman que deben contemplar las glorias de la salvación, y que los misterios revelados a Juan en la isla de Patmos son dignos de una consideración menor que aquellas.

Pero Dios no considera así este libro. El Señor dice: 'Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro' (Apocalipsis 21:18,19).

"El libro del Apocalipsis revela al mundo lo que ha sido, lo que es y lo que ha de venir: es para nuestra instrucción, para quienes han alcanzado los fines de los siglos. Debe estudiarse con temor reverente. Tenemos el privilegio de conocer lo que es para nuestra instrucción. Pero ¿tratamos la palabra de Dios con la reverencia que merece, y con la gratitud que a Dios le agradaría ver? Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra' (2 Timoteo 3:16,17).

"El Señor mismo reveló a su siervo Juan los misterios del libro del Apocalipsis, y su propósito es que sean manifestados para el estudio de todos. En este libro se describen escenas que ahora están en el pasado, y algunas de interés eterno que están sucediendo alrededor de nosotros; otras de sus profecías no se cumplirán plenamente sino en el fin del tiempo, cuando tenga lugar el último gran conflicto entre los poderes de las tinieblas y el Príncipe del cielo".¹

¹ *El Cristo triunfante*, p. 315 (2 de noviembre); *Review and Herald*, 31 de agosto de 1897.

PARA PENSAR Y DEBATIR

En el mundo contemporáneo en que vivimos, ¿qué puedes hacer para estudiar y compartir el libro del Apocalipsis de una manera innovadora?

¿De qué forma somos bendecidos al escuchar y leer las palabras de profecía?

Si se nos aconseja sobre la importancia de estudiar el libro del Apocalipsis, ¿por qué encontramos que hoy este libro es tan poco comprendido?

Down Forde Murphy. Weirsdale, Florida. EE. UU.

UNA VISIÓN DESDE EL VOLCÁN

Evidencia > Apocalipsis 1:3

El paisaje rocoso de Patmos, una isla volcánica cerca de la costa de lo que hoy es el oeste de Turquía, experimentaría su erupción más poderosa en la forma de la entrega supernatural de un mensaje del Hijo de Dios. En el mar Egeo, en esta isla más septentrional del Dodecaneso (palabra que, literalmente, significa "doce islas"), se encontraba exiliado, a causa de su compromiso Inquebrantable con el Señor, el discípulo que había estado en el centro del círculo íntimo de Jesús. En la época de su exilio, Juan era una isla figurativa en una isla literal, separado de los otros once apóstoles por ser el único sobreviviente.

La mayoría de los historiadores cree que el Apocalipsis fue escrito en el año 95 d.C., cerca del final del reinado del emperador Domiciano. A diferencia de los emperadores de su época, que esperaban hasta después de su muerte para ser aclamados como dioses, Domiciano quiso ser adorado mientras estaba vivo. Al mismo tiempo que se esforzaba por lograr que los cristianos renunciaran a su fe, tuvo que enfrentarse cara a cara con un baluarte que se negó a inclinarse ante él. Juan había caminado con Jesús y no lo negaría para elevar el ego de un emperador terrenal.

El historiador romano Tácito mencionó una política romana de exiliar a prisioneros políticos a pequeñas islas. En los días de su destierro a Patmos, Juan era un ciudadano muy anciano y eso hizo que le fuera difícil movilizarse en el tipo de terreno que había en la isla. Sin embargo, él sabía que Dios lo protegería en medio de las pruebas (Apocalipsis 1:9).

En la base de la montaña, en Patmos, Juan fue separado de lo conocido. A mitad de camino del ascenso está la Gruta del Apocalipsis, donde se cree que Juan estaba viviendo cuando recibió las visiones. Hoy, este sitio es considerado Patrimonio de la Humanidad.

Otros creyentes que sufrían persecución deseaban profundamente esperanza; y Jesús no los dejó sin una palabra segura. De hecho, Apocalipsis 1:3 dio ánimo inmediato a Juan, que estaba experimentando el exilio por haber escuchado, leído y guardado la Palabra de Dios. En el versículo 3, además, se encuentra la primera promesa en una serie de siete bendiciones o "bienaventuranzas" que aparecen a lo largo del Apocalipsis.

En el libro de Lucas, el hombre ciego quería desesperadamente la restauración de su visión (18:35-43). A lo largo del libro de Apocalipsis, Jesús maximizó la singular oportunidad de restaurar la vista para invitar al mundo entero a prestar atención a la instrucción espiritualmente esclarecedora que llevaría a una restauración permanente con él y con el Padre.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cuáles son algunas maneras de decodificar los símbolos bíblicos?

¿Se debería tomar alguna parte del lenguaje del Apocalipsis de manera literal?

¿Es todavía relevante para los cristianos el mensaje misterioso del Apocalipsis?

Tamra Clarke, Weirsdale, Florida. EE. UU.

¿ESTÁ PREPARADO TU CORAZÓN?

Cómo hacer > Juan 14:1-3; Apocalipsis 1:1, 2; 22:16

Desde el comienzo, Dios ha tenido un plan de salvación para todos nosotros. Su Palabra no vuelve vacía, ni él tarda en cumplir sus promesas (Isaías 55:11; 2 Pedro 3:9). Juan 14:1 al 3 presenta la promesa de Jesús de volver y llevarnos a vivir para siempre con él, en un lugar que está preparando. Esto presenta un marcado contraste con el estado actual de la Tierra, un lugar que ha perdido su color, dinamismo y vida. Así como hojas verdes de los árboles de follaje caduco pierden su clorofila, cambian de color y caen, el pecado nos ha hecho sufrir lo mismo.

Solo las plantas que están arraigadas y enraizadas en buena tierra pueden prosperar contra fuertes vientos, lluvias y otros eventos climáticos severos. De la misma manera, los cristianos debemos estar arraigados y enraizados en Cristo. Él es lo único que puede mantenernos fuertes en momentos de dificultad.

Una poda moderada es buena para nuestras "ramas". Entresacar las hojas gruesas de un árbol puede ayudar a aumentar la circulación del aire y de la luz del sol, lo cual resulta en mayor salud para la planta. Debemos estar dispuestos a abrir nuestro corazón por completo a Cristo, y permitirle quitar nuestros pecados y aquellos elementos que obstruyen su luz en nuestra vida. Dios le entregó a Juan la revelación y las palabras de Jesucristo. Esas palabras, cuando las aplicamos a nuestra vida, obran para eliminar aquellas partes de nuestra vida que nos hacen resistir a Dios (Hebreos 4:12). Su poda es un componente necesario para nuestro crecimiento espiritual. Jesús nos amonesta a seguir su ejemplo y tener amor por nuestro prójimo, y no asimilar o amar las cosas de este mundo (1 Juan 2:15-17). Podar es mantenernos unidos a Cristo mientras él quita aquellas cosas.

La luz del sol y el agua diarias permiten que ocurra el proceso de fotosíntesis, que alimenta a la planta y le permite prosperar en toda su belleza. Nuestra luz del sol y agua diarias son las cosas que permitimos que entren en nuestro corazón. Jesús nos advierte que no nos angustiemos (Juan 14:1). Si cultivamos la oración y el estudio de la Biblia, obtendremos paz y, además, produciremos un buen fruto, que testificará de Cristo a los demás.

PARA PENSAR Y DEBATIR

Apocalipsis 22:16 dice que Jesús es "la brillante estrella de la mañana". ¿De qué forma podrías permitir que su Palabra atravesara el denso follaje de tu vida y brillara en ti? Reflexiona en lo que debes eliminar para que él pueda entrar y darte su paz.

Sabemos que Dios está preparando un lugar para nosotros. ¿Estarás listo para ir con él?

Opal Leighvard. Orlando. Florida. EE. UU.

¿ES REAL?

Opinión > Juan 14:1-3, 29; 2 Pedro 3:4

A menudo escuchamos la frase: "Estamos viviendo en el tiempo del fin", pero a algunos nos cuesta entender el concepto que estas palabras encierran. Algunos hasta pueden argumentar que la historia se está repitiendo o que, si el mundo no terminó en aquel entonces, ¿por qué terminará ahora? En 2 Pedro 3:4, vemos a los burladores y escarnecedores decir: "¿Qué hubo de esa promesa de su venida? Nuestros padres murieron, y nada ha cambiado desde el principio de la creación".

¿Qué hace que esta vez sea diferente? Bueno, la diferencia está en que el libro de Apocalipsis es un regalo que Dios promete a los que leen, escuchan y obedecen (Apocalipsis 1:3). El regalo máximo en Jesucristo, en torno a quien gira la profecía. Aquí se revela exclusivamente la historia a su pueblo, y nos permite entender el pasado, reconocer el presente y prepararnos para el futuro. Jesús profetizó muchas veces en la Biblia, pero una que me llamó la atención es cuando consoló a sus discípulos antes de su crucifixión. Él los animó a no preocuparse, porque volvería para llevarlos a su Hogar, un lugar que está preparando para todos nosotros. No solo nos asegura su Segunda Venida, sino también nos informa todo esto "antes de que suceda, para que cuando suceda, crean (Juan 14:29). Esta declaración ilustra la importancia de la profecía. Dios no dio el don de la profecía para satisfacer nuestra curiosidad sobre el futuro, sino para solidificar nuestra fe en él a fin de que, cuando suceda, creamos.

El Apocalipsis además nos permite ejercitar nuestra fe por medio de su siervo Juan, que nos advierte sobre el tiempo del fin y nos da esperanza para nuestro futuro.

Es asombroso ver cómo se le revela a Juan, en una visión, el Hogar que Jesús ha preparado para nosotros, y que nos fue prometido en Juan 14:1 al 3. A su vez, encontramos que la profecía, por medio de las cartas escritas a las siete iglesias y el mensaje de los tres ángeles, nos informa de las pruebas, las tribulaciones y las persecuciones que han de venir. El libro también nos revela que se creará una Tierra Nueva como recompensa para quienes perseveren. Cristo quiere que cada uno de nosotros seamos salvos. No quiere que estemos en la oscuridad ni que seamos engañados. Esta fue su misión mientras estuvo en la Tierra. Por lo tanto, nos da la oportunidad de ser conscientes del futuro para que, cuando suceda, no solo creamos, sino también estemos preparados.

PARA PENSAR Y DEBATIR

Si pudieras tener una visión de tu semana, ¿estarías mejor equipado para enfrentar los desafíos que se presenten?

¿Estás entre los burladores y escarnecedores? Si es así, ¿qué puedes hacer para cambiar?

Ugochi Nkoronye, Orlando, Florida. EE. UU.

UN PAR DE PISADAS

Explora > Apocalipsis 1-3

EN RESUMEN...

Es una época crítica para la iglesia y la mayoría de los seguidores de Jesús ya han sufrido el martirio. Juan está exiliado, probablemente en un esfuerzo por silenciarlo. Todo parece estar perdido, pero el Señor mismo tiene el control. "En el día del Señor vino sobre mí el Espíritu -escribe Juan-, y oí detrás de mí una voz fuerte". Se le da a Juan una visión sobre las condiciones en que estaría la iglesia, los problemas que sufriría y el discernimiento que necesitaría respecto de la autoridad, el poder y el amor de Dios en cada período. Aquel que preservó a los primeros testigos continuará sustentando a quienes, por guardar la fe, se encuentren con el mismo sufrimiento (Apocalipsis 2:10). Ahora miremos hacia atrás, a las palabras de esta profecía: ¿Tenemos suficiente evidencia para determinar si Cristo puede suplir cada una de nuestras necesidades? Sí. No hay situación para la que él no haya hecho suficiente provisión a fin de ayudarnos (ver Apocalipsis 2:1, 8, 12, 18; 3:1, 7, 14,21).

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Pon en práctica afirmaciones diarias que te recuerden que, no importa lo que enfrentes, la realidad es que no puedes hacer nada por ti mismo, pero ¡con Cristo puedes hacer todo!
- » "Recárgate" por medio de la oración. Mantente conectado leyendo, escuchando o mirando textos o contenido multimedia relacionados con este tema. Pon *me gusta*. Comparte. Suscríbete a algún medio que provea materiales relevantes y alentadores.
- » Comienza un *blog* diario o elige otro tipo de plataforma multimedia para hablar de las bendiciones que le esperan a quienes venzan (un nombre nuevo, puertas abiertas que ningún hombre puede cerrar, etc.). Comparte tu testimonio con otros e intercambien mensajes sobre el tema.
- » Medita en la bondad de Dios durante los tiempos de prueba. Anima a otros a seguir por el buen camino. Cuando estés pasando por una prueba, piensa: "Sé que al final tendré un testimonio para compartir". Escucha o lee las palabras de una canción que te inspire a mantenerte firme.
- » Lee en oración para entender y analizar la profecía. Anota las cosas que te sorprenden o los detalles clave que necesitas recordar ¿Cuáles son algunas de las cosas que todavía no comprendes? Obtén claridad. No te des por vencido.
- » Escribe acerca de todas las situaciones en las que nuestro Dios omnipotente cuidó de ti. Compara y contrasta el crecimiento que obtuviste por haber pasado por esas experiencias. ¿Qué necesitas comenzar, terminar o guardar?

LECTURA ADICIONAL

Ezequiel 33:13; Mateo 18:21-35; 24:13; Lucas 8:12, 13; Lucas 12:42-46; Juan 15:1-6; Colosenses 3:4; Hebreos 10:38; Apocalipsis 3:5.

Elena de White, Los hechos de los apóstoles, cap. 57 ("El Apocalipsis").

Althea Dixon. Orlando, Florida, EE. UU.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS) -----

Lee Apocalipsis 1:1 y 2. ¿Cuál es la importancia del título completo del libro? ¿Qué nos dice el título acerca de quién es el personaje central del libro?

Lee Juan 14:1 al 3. ¿En qué medida esta amplia promesa nos ayuda a entender mejor lo que Jesús está haciendo por nosotros en el cielo en este momento? ¿Cómo podemos aprender a obtener esperanza de esta maravillosa promesa?

Lee Deuteronomio 29:29. ¿En qué medida este pasaje nos ayuda a entender por qué hay algunas cosas que no se nos revelan? Según este versículo, ¿cuál es el propósito de las cosas que sí se nos revelan? Es decir, ¿para qué se nos revelan? Ver, además, Apocalipsis 22:7.

Lee Apocalipsis 13:1; Daniel 7:1 al 3 y Ezequiel 1:1 al 14. ¿Qué es lo único que todas estas visiones tienen en común?

Efesios 2:6 y Filipenses 3:20 describen a los redimidos como a quienes Dios resucitó e hizo sentar con Jesús en los lugares celestiales. ¿Qué podría significar eso, y cómo disfrutamos actualmente de este estatus glorioso en Cristo como "reyes y sacerdotes" mientras aún estamos en este mundo maldito de pecado? Este hecho ¿cómo debería afectar nuestra manera de vivir?

Lee Apocalipsis 17 y 8. La terminología de este pasaje se deriva de varios textos proféticos: Daniel 7:13 y 14; Zacarías 12:10; Mateo 24:30. ¿Qué nos dicen estos textos sobre la certeza de la Segunda Venida?

Una promesa es tan sólida como la integridad de la persona que promete y su capacidad para cumplirla. El hecho de que Dios (que en el pasado cumplió todas sus promesas) haya hecho la promesa de la Segunda Venida ¿en qué medida te brinda la seguridad de que Cristo regresará como lo prometió?

Si el Apocalipsis es la revelación de Jesucristo, ¿por qué la palabra apocalipsis tiene una connotación negativa en la actualidad? ¿Qué nos dice esto acerca de la percepción popular del Apocalipsis entre los cristianos? ¿Por qué a menudo se asocia la palabra temor con las profecías del Apocalipsis?

Piensa en algunas de las predicciones no cumplidas de los últimos veinte años con respecto a los sucesos del tiempo del fin y la segunda venida de Jesús. Más allá de los sentimientos o motivos de quienes las divulgan (que de todos modos no los conoceremos), ¿cuáles son los resultados negativos de estas predicciones no cumplidas? ¿Cómo hacen sentir a quienes creyeron en esas predicciones? ¿Cómo hacen quedar a los cristianos en general frente a los de afuera que ven que estas predicciones no se cumplen? Los que creemos en las profecías y buscamos puntos de referencia en los acontecimientos del tiempo del fin ¿cómo podemos encontrar el justo equilibrio en la forma de interpretar las profecías y en la manera de enseñarlas a los demás?